

Extranjeros en México III

Dolores Pla, Mónica Palma, Delia Salazar, Guadalupe Zárate y Magdalena Ordóñez

En 1995 el Seminario Inmigrantes en la Historia de México publicó la bibliografía *Extranjeros en México (1821-1990)*. En ella aparecen 812 referencias bibliográficas relacionadas con extranjeros e inmigración y 49 reseñas de los libros de corte académico que fueron publicados en español hasta 1990. La bibliografía que a continuación presentamos busca complementar aquel esfuerzo mediante la reseña particular de veintiún libros publicados entre 1990 y 1994. De ellos, cuatro dan cuenta sobre distintos aspectos de la inmigración extranjera en México en periodos prolongados de tiempo. Siete, son textos monográficos sobre los españoles en México, tres dedicados a los antiguos residentes y cuatro a los refugiados. Tres abordan a una minoría constituida por individuos de distintos orígenes nacionales, pero que se identifican por su pertenencia a la comunidad judía. Dos textos atañen a los inmigrantes guatemaltecos y dos más a los chinos. Por último, se presentan tres trabajos que tratan, respectivamente, de la presencia de británicos, franceses y polacos en México, durante la primera mitad del siglo XX.

Este breve recuento, sin ser del

todo exhaustivo, da cuenta de la producción historiográfica reciente. Nos permite observar que ha continuado el interés por el estudio de tres minorías: españoles, judíos y centroamericanos. En contraste, en estos años no encontramos ningún trabajo monográfico dedicado a los inmigrantes libaneses, estadounidenses o alemanes, que habían sido tratados con mayor profundidad en las décadas pasadas. Una novedad es la aparición de distintos textos que dan noticia sobre la presencia de ciertos grupos extranjeros de los que poco se sabía: chinos, polacos, franceses y británicos. Otro aspecto que vale la pena mencionar es el hecho de que en nuestro trabajo anterior encontramos que el estudio de ciertas minorías había sido abordado especialmente por académicos pertenecientes a las mismas comunidades extranjeras, o sus descendientes, mientras que en los últimos años esta relación ha disminuido, ya que encontramos una mayor diversidad de orígenes en sus autores. Así, también los estudios monográficos que abordan a las comunidades extranjeras como grupos culturalmente diferenciados se han dejado a un lado, frente al interés por los

extranjeros en su relación con la sociedad mayor en distintos momentos de la historia nacional. Por último, vale la pena mencionar que la aparición de la obra de Moisés González Navarro es uno de los esfuerzos personales de mayor envergadura por obtener una visión de conjunto sobre los extranjeros en la historia de México, y en buena medida también sintetiza la producción historiográfica de los últimos veinticinco años.

Inmigración general

1993 "México en el siglo XIX y México en el siglo XX. Hacia el nuevo milenio: el poblamiento en perspectiva", en *El poblamiento de México. Una visión histórico-demográfica*, tomos III y IV, México, Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población, 207 y 215 p.

Esta obra, realizada por el Consejo Nacional de Población, da cuenta de la historia del poblamiento del territorio mexicano desde la época prehispánica hasta nuestros días. Se trata de una obra colectiva en cuya elaboración participó un nutrido grupo de investigadores, especialistas en distintas disci-

plinas, los que partiendo de sus propios ámbitos y periodos de estudio, analizan el proceso demográfico en concordancia con las circunstancias históricas prevalecientes a lo largo de los distintos periodos en los que tradicionalmente ha sido dividida la historia del país. De esta manera, los ejes conductores que guían el desarrollo de la temática de la obra son: la dinámica demográfica, los procesos económicos y sociales y los aspectos políticos vinculados con el proceso de poblamiento.

Se divide en cuatro tomos, de los cuales sólo el tercero y cuarto hacen referencia a la inmigración extranjera, fenómeno que es estudiado como parte del proceso demográfico que presenta el país en el siglo XIX y durante las tres primeras décadas del presente siglo.



Moisés González Navarro y María Elena Ota, en sus respectivos ensayos, "Las migraciones europeas" y "Las migraciones asiáticas a México", se refieren a los grupos extranjeros de origen europeo y asiático que llegaron al país a lo largo del siglo XIX, particularmente en la segunda mitad de éste. Ambos autores, en especial González Navarro, destacan el éxito alcanzado por los extranjeros en las diversas actividades económicas que emprendieron.

Carlos Illades y Angélica Reyna Bernal, por su parte, en sus ensayos "Poblamiento y colonización: las políticas públicas, 1854 y 1910" y "El pensamiento y la política poblacionista en el México de la primera mitad del siglo XX", analizan, precisamente, la concepción y política seguida por los distintos gobiernos mexicanos, en ambos

periodos, respecto al poblamiento del país y, por consiguiente, frente a la inmigración extranjera.

Los trabajos de los autores citados, como el resto de la obra, se fundamentan en abundante información documental, bibliográfica y hemerográfica.

La obra tiene el enorme mérito de reunir y de difundir, para todos los interesados en el tema y público en general, la información y conocimientos acumulados hasta la fecha por diversas disciplinas (historia, demografía, sociología, economía, antropología) en torno a la historia demográfica del país.

GONZÁLEZ NAVARRO, MOISÉS

1993- *Los extranjeros en México y*
1994 *los mexicanos en el extranjero. 1821-1970*, México, El Colegio de México, 3 vols.

Al final de sus tres volúmenes, González Navarro escribe, refiriéndose a su objeto de estudio: "En la amplia denominación de extranjeros se incluyeron inmigrantes (capitalistas y trabajadores), diplomáticos, soldados, viajeros y turistas, artistas y deportistas; de éstos al menos unos cuantos casos. De los mexicanos en el extranjero (contrapunto del tema anterior) sobre todo se estudiaron los braceros y, en menor medida, diplomáticos, viajeros y turistas." Es decir, de alguna manera, este trabajo es —y aquí me estoy refiriendo a los extranjeros en México más que a los mexicanos en el extranjero— muchos más que la historia de las comunidades de extranjeros residentes en México.

En esta investigación llama particularmente la atención, además de su afán generosamente erudito —se trata de un volumen de trabajo impresionante, de una obra magna—, la mirada que observa a los extranjeros y, en especial, sus visiones sobre el país. Hay en la obra una historia de México y del variado modo como los extranjeros se relacionan con ella. Más que una historia de los extranjeros en México, parece serlo de la relación ambigua y

compleja de México con los extranjeros.

En este sentido, ocupa un lugar preponderante en el libro el juego de miradas e imágenes que intercambian mexicanos y extranjeros. Para ello, González Navarro, apoyado en una enorme y variada calidad de fuentes, convoca a una democrática asamblea donde unos y otros tienen voz y voto.



Probablemente se puede decir que dos grandes ejes sustentan este trabajo: entender a México como un país enfrentado a, y afrentado por, las potencias coloniales y, por otra parte, el planteamiento de que la presencia de los extranjeros en México no puede entenderse sin el otro lado de la moneda, el mundo indígena mexicano. La exaltación de la inmigración extranjera en el siglo pasado, y aun en los albores del nuestro, sobre todo la de "raza" blanca, se fundamenta en el absoluto desprecio a los indígenas mexicanos. Por eso es tan importante en el estudio de los extranjeros en México, y así lo hace González Navarro, abordar los dramáticos temas de la xenofilia, la xenofobia y el racismo.

BONFIL BATALLA, GUILLERMO (COMP.)

1993 *Simbiosis de culturas. Los inmigrantes y su cultura en México*, México, Conaculta/FCE (Sección de Obras de Historia), 572 p.

En esta obra Guillermo Bonfil Batallana ofrece una serie de ensayos, elaborados por diversos especialistas, que muestran desde distintas ópticas y



metodologías la aportación de los inmigrantes extranjeros a la cultura nacional. Las líneas comunes de dichos trabajos son la cultura de origen de los grupos migratorios, sus transformaciones en nuestro país, y los elementos culturales que perviven hoy en día. La obra, organizada en forma cronológica, cubre cinco siglos de historia nacional.

Los primeros tres ensayos abordan la etapa colonial. El de Luis Weckmann se refiere a algunos elementos de la cultura medieval llegados a América con los conquistadores y que tomaron características particulares en México. Por su parte, Mauricio Beuchot, a partir del estudio de ciertas personalidades, analiza las influencias renacentistas en nuestro país. Ikram Antaki centra su ensayo en la cultura islámica-árabe y enumera los elementos que de ella llegaron a América a través de España.

Luz María Martínez Montiel aborda el problema de la cultura africana, distingue en la cultura popular los elementos heredados de la presencia africana en el Caribe y en México. Es éste un asunto poco estudiado y que constituye —en términos de la autora— la tercera raíz, junto con la cultura nativa y la española. Para las aportaciones asiáticas, María Elena Ota Mishima e Isabel Duque-Saberi abordan las influencias de Japón e India, respectivamente. La primera hace un recorrido general de la presencia japonesa en México y de las aportaciones culturales niponas a nuestro país. Duque-Saberi rastrea elementos de la cultura hindú en el pensamiento y en la obra de políticos, intelectuales y artistas mexicanos, así como en ciertas prácticas culturales.

Los siguientes tres ensayos se refieren al México independiente. Luz María Martínez Montiel nos ofrece una gran síntesis de la política colonizadora mexicana y de la presencia de ciertos grupos extranjeros en México, tales como libaneses, franceses, alemanes, italianos, ingleses, chinos y japoneses. Hace particular hincapié en el estudio de judíos, menonitas y gitanos. La doctora Clara Lida nos ofrece un ensayo sobre los españoles en México, y nos muestra la importancia cualitativa de la inmigración española llegada a México; destaca la aportación de los refugiados españoles a la cultura nacional.

Carlos Monsiváis penetra en la influencia de la cultura norteamericana en México. A diferencia de los otros trabajos, este ensayo no hace particular referencia a la presencia de norteamericanos en México. Se ocupa de distinguir las formas de penetración mediante las cuales la cultura nacional se ha transformado por la americanización. El último trabajo de esta obra, realizado por Roberto J. Blancarte, José Luis González y Rodolfo Casillas, analiza la influencia del cristianismo en el México independiente. Dividido en tres apartados, el primero trata el problema del catolicismo culto, el segundo, las formas que ha tomado el catolicismo popular, y el tercero se refiere a la influencia de las disidencias cristianas en México.

Esta obra es el primer intento global por mostrar las aportaciones culturales de los inmigrantes extranjeros a México y resulta de consulta obligada para cualquier especialista en el tema.



ORTIZ GARZA, JOSÉ LUIS

1990 *México en guerra*, México, Planeta, 230 p.

Este libro hace una importante contribución al conocimiento del uso que se ha hecho en México de los modernos medios de comunicación en la lucha ideológica. El autor analiza la propaganda difundida en nuestro país durante la Segunda Guerra Mundial y afirma que, aunque lejos de los escenarios de las dos grandes guerras, México fue uno de los más importantes blancos de la propaganda de las potencias beligerantes. Ello se debió, en buena medida, a nuestra cercanía geográfica con Estados Unidos.

El autor pretende “situar los verdaderos límites históricos, geográficos y psicológicos de aquella guerra de propaganda cuyas imágenes e ideas-fuerza perviven hasta nuestros días y continúan su labor de conquista ideológica”. Como parte de este proceso está la lucha por el control de la estructura de los medios de comunicación masiva, principal vía de influencia ideológica.

Diplomáticos y periodistas norteamericanos detectaron entre el pueblo mexicano sentimientos antinorteamericanos y proalemanes. Alertados, establecieron una compleja red de políticos, científicos, estrategias militares, espías, artistas, reporteros, guionistas de cine y radio, con un importante financiamiento para derrotar a la peligrosamente exitosa propaganda nazi.

La documentación en que se basó el autor es muy rica y parte de ella es prácticamente inédita en nuestras investigaciones sociales. Destacan los archivos de varias agencias de noticias, del FBI y de Radio Programas de México.

Espanoles

ILLADES, CARLOS

1991 *Presencia española en la Revolución mexicana (1910-1915)*, México, Facultad de Filosofía

y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 182 p.

El centro del estudio de Illades lo constituyen dos cuestiones: la colonia española en México y la relación México-España durante la Revolución mexicana. Para lograr su propósito se apoya en bibliografía y material de archivo al que se puede acceder desde México, en especial los microfilms del Archivo Histórico de la Embajada de España en México.

El autor inicia su exposición con la revisión de las relaciones diplomáticas entre ambos países durante el porfiriato, continúa con la caracterización de la emigración española en México en el siglo XIX, cuestión fundamental para poder explicar la hispanofobia desatada por la Revolución, que aborda en un siguiente capítulo, e ilustra lo sucedido en diversas zonas del país. Los dos últimos capítulos se refieren propiamente a las relaciones diplomáticas; aborda primero el periodo 1910-1913, en el que muestra cómo prevalece la continuidad, y después los gobiernos de Huerta y de Carranza, durante los cuales las relaciones entre ambos países se volvieron mucho más turbulentas.



Dos cuestiones son particularmente interesantes en el trabajo de Illades. Una, el planteamiento de cómo la relación de los mexicanos con los españoles durante la Revolución —y seguramente antes y después de este momento también, aunque ello no aparezca con tanta nitidez— debe entenderse a tra-

vés, al menos, de tres cuestiones fundamentales: su ubicación de clase, sus preferencias y compromisos políticos y el juego de prejuicios que viven ambos. Otra, el hecho de que el principal interés que España tenía en México eran sus nacionales residentes en el país y los capitales que ahí habían logrado generar —a diferencia de otros extranjeros, no eran representantes de capitales generados en el país de origen—; esto hizo que la política exterior de España hacia México por parte del gobierno se decidiera mayormente en el propio México, más que en España.

En resumen, el libro desbroza un importante trecho en el estudio de la relación entre españoles y mexicanos y entre México y España, y sin duda queda como un estudio pionero de gran valor.

MAC GREGOR, JOSEFINA

1992 *México y España: del porfiriato a la Revolución*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 243 p.

El libro está basado en la revisión sistemática y rigurosa de la bibliografía existente sobre el tema, el análisis de materiales de archivo provenientes sobre todo del Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores de España y, en menor medida, del Archivo Histórico "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, así como en el amplio conocimiento de la autora sobre el periodo de la historia mexicana del que trata.

Con estos elementos, Mac Gregor abordará principalmente dos cuestiones: la primera, como el título lo indica, las relaciones diplomáticas entre México y España para este periodo, y, segunda, la suerte que corrieron los españoles establecidos en México durante el mismo.

El libro abre con la reanudación de relaciones entre ambos países durante la república restaurada y revisa cómo éstas se desarrollan felizmente

hasta 1910. Esta fecha marca la culminación de un acercamiento afortunado y al mismo tiempo el principio del fin de una etapa.



Las vicisitudes de la diplomacia española en México en este nuevo y turbulento periodo que se abría, los revisa la autora a través, básicamente, de las reflexiones y las decisiones del representante de la corona española en México, Bernardo Jacinto Cologan y Cologan, en quien se destacan dos inquietudes fundamentales: su prevención en contra de una posible injerencia, o intervención, en México de los norteamericanos y su interés, como era su función, en la protección de vidas y haciendas de sus compatriotas. Al salir Cologan de la vida diplomática mexicana al final del huertismo, se vive un periodo en el cual la diplomacia española tuvo "varias velas encendidas" ante las diversas facciones revolucionarias a la espera de que se aclarara el panorama mexicano y se perfilara la fuerza que habría de imponerse sobre las otras. La autora termina su exposición con el reconocimiento *de facto* del gobierno carrancista por parte de la monarquía española a fines de 1915.

La principal fuente que se utilizó para este trabajo, como ya se dijo, fue el Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, y resultó sin duda fructífera para cubrir el objetivo central del libro: rastrear las relaciones diplomáticas hispano-mexicanas durante este periodo, en particular la postura española. Pero, como bien hace notar la autora, "debe diferenciarse muy claramente lo que podía ser la actuación particular de los

miembros de la colonia española frente a los sucesos mexicanos, y aun su filiación a alguna de las facciones en pugna, y lo que era la postura oficial del gobierno español” (p. 168). Y eso permite que podamos pensar que la historia de las relaciones diplomáticas, por un lado, y la historia de la colonia en México, por otro, si bien muy intrincadas, son distintas.

Josefina Mac Gregor nos ha esclarecido, y muy bien, la primera, y ha aportado elementos que ayudan a comprender la segunda. Pero uno de los temas centrales que preocupó a la autora, a saber, el carácter xenófobo o no, o hispanófono o no, de la Revolución, sigue estando sin duda en debate, y urgido de investigaciones desde otras ópticas, otras fuentes y, aun, otras disciplinas. No es tarea fácil; hay muchas preguntas abiertas. Tal vez la primera, aunque resulte extraño, es precisar quiénes son los españoles en México, es decir, quiénes se consideran y son considerados como tales. Por otro lado, dado que hay de españoles a españoles y que se encuentran a todo lo largo y ancho del territorio nacional, es previsible que exista no una, sino varias formas de relación entre españoles y mexicanos... En fin, hacen falta más investigaciones que aporten nuevas porciones de este mosaico todavía sin terminar.

PÉREZ MONTFORT, RICARDO

1992 *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, México, Fondo de Cultura Económica (Sección de Obras de Historia), 204 p.

El autor analiza la actividad diplomática, ideológica, política y periodística, tanto de la derecha mexicana como de la española, en el periodo comprendido entre 1920 y 1940. A partir de la consulta de diversos archivos españoles y mexicanos y reforzándose en una amplia bibliografía, Pérez Montfort rastrea el pensamiento de ciertos sectores derechistas de la sociedad mexi-



cana, particularmente en cuanto a su concepción del mundo y, sobre todo, debido a la aparición de lo que en los primeros años del siglo XIX fue llamado iberoamericanismo, hispanoamericanismo, hispanidad o hispanismo.

Como principio de acción en el quehacer periodístico y diplomático de las derechas española y mexicana, el hispanismo sufrió varias transformaciones en los treinta años que analiza Pérez Montfort. En la década de los veinte tuvo un auge particular, ya sea como reacción en contra de los nacionalistas regionales latinoamericanos o como intento de recuperar pasadas glorias. Al retomar elementos que lo identificaban con principios autoritarios, jerarquizantes y tradicionalistas, el hispanismo se identificó con la derecha católica, por lo que el Estado posrevolucionario actuó agresivamente.

Estos acontecimientos, aunados a la afectación de propiedades españolas en México por parte del gobierno obregonista y a un profundo antiespañolismo—consecuencia del proceso revolucionario—, fueron los principales motivos que dificultaron las relaciones entre México y España en la década de los veinte.



Las relaciones de ambos países tuvieron sus altibajos en la década de los treinta, con el resurgimiento del hispanismo y la hispanofobia mexicana. Además, es un periodo de transformación de singular importancia, tanto en nuestro país, como en la Península. Con el inicio de la guerra civil española, Lázaro Cárdenas, entonces presidente de México, mantuvo firme su apoyo a la Segunda República. La derecha mexicana no sólo cuestionó esta actitud, sino que además criticó el programa político, económico y cultural del cardenismo. Nuevamente, el hispanismo fue bandera de la prensa católica, de intelectuales de derecha, de organizaciones de clase media y de la Unión Nacional Sinarquista.

En estas circunstancias surgió en México la delegación de la Falange Española, cuya labor consistió en la distribución de noticias profranquistas entre 1937 y 1939. Los festejos del triunfo franquista y las futuras elecciones presidenciales en México, propiciaron un ambiente muy difícil, por lo que el gobierno del general Cárdenas desconoció a la Falange en México y ofreció asilo a los refugiados españoles, actitud que fue cuestionada por la oposición, y en la que el hispanismo estuvo presente.

La política de reconciliación y de unidad nacional esgrimida por el general Manuel Ávila Camacho, trató de evitar mayores roces entre México y España. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, el discurso hispanista tendió a disminuir tanto en España como en México. A partir de entonces el vínculo entre ambos países se continuó en los niveles empresarial, eclesiástico y cultural. El discurso hispanista, que, aunque con altibajos, había logrado mantenerse a lo largo de treinta años, disminuyó.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, ADOLFO

1990 *Del exilio en México. Recuerdos y reflexiones*, México, Grijalbo, 105 p.

Durante el segundo semestre de 1989,



el Ateneo Español de México organizó diversos actos con motivo del cincuentenario del exilio español. Un resultado de estas actividades fue este libro que reúne siete textos de Adolfo Sánchez Vázquez escritos en épocas y circunstancias diversas. En ellos se exalta la ayuda del presidente Cárdenas a los refugiados; se recrea la preparación y organización de la expedición del vapor Sinaia —en la que llegó el autor siendo un joven— y las actividades que se llevaron a cabo en los dieciocho días que duró la travesía; se esclarece el significado de lo que es el exilio, y se precisan los contradictorios sentimientos que desgarran al exiliado; se afirma que esta emigración de españoles debe ser recordada desde tres perspectivas: política, moral y cultural. En el libro se expone también cómo y en qué circunstancias llegó el autor a la filosofía y su evolución como pensador. Pero antes que cualquier otra cosa, este texto constituye un testimonio de reconocimiento a los gobiernos y al pueblo de México, que con su generosa ayuda contribuyeron al desarrollo de la obra de los exiliados en nuestro país.

PASTOR, MA. ALBA

1991 *Los recuerdos de nuestra niñez. 50 años del Colegio Madrid*, México, Pangea Editores, 233 p., fotogs.

El tema fundamental de esta obra es la historia de medio siglo de existencia del Colegio Madrid de la ciudad de México. Aclara la autora que es una primera aproximación a la vida de dicha institución y que su intención ha sido

reconstruir una historia colectiva. Sus principales fuentes para realizarla fueron el archivo de la institución y entrevistas a maestros, ex alumnos y trabajadores.

Con el fin de explicar el encuentro entre la emigración republicana y la sociedad mexicana posrevolucionaria y cardenista, Ma. Alba Pastor se remonta a las primeras décadas del siglo XX en España y México; es decir, de manera alterna, describe la situación política, económica y social de ambos países, que, en el caso español, desembocó en la guerra civil, y en el mexicano propició, entre muchas otras cosas, la recepción de los refugiados republicanos españoles.

Durante los años de 1941 —año de su fundación— a 1946, la autora se ocupa de las actividades que se llevaron a cabo para la instalación del plantel, que en sus primeros años de vida estuvo subsidiado por el gobierno republicano en el exilio, y observa los primeros pasos de adaptación al sistema educativo mexicano.

Pastor llama “años de consolidación” al periodo que va de 1947 a 1968, años en los cuales se continúa con los lineamientos de la Institución Libre de Enseñanza, pero adaptados a la sociedad mexicana, se amplía la matrícula de alumnos y la plantilla de maestros —integrada por españoles y mexicanos— y se distingue por su preparación y calidad de enseñanza.

Al periodo que va de 1969 a 1975, la autora lo denomina “años de crisis y transición”. El plantel se caracteriza por su asimilación a la sociedad mexicana, con toda la problemática que ello implica. Los estudiantes pertenecen en su mayoría a la tercera generación de refugiados pero se da una importante incorporación de estudiantes mexicanos. En cambio, son sólo unos cuantos los profesores españoles que permanecen en el centro educativo; pronto serán sustituidos por ex alumnos de la segunda generación y profesores mexicanos.

Al mismo tiempo en que se sucede

el movimiento estudiantil de 1968, también ocurre una crisis estudiantil en el interior del Madrid, que, aunada a una crítica situación financiera, hace necesaria una reorganización docente y administrativa. En este periodo de transformación y readaptación (1976-1991), la escuela se asimila completamente a la realidad mexicana, cambia de ubicación y se construyen edificios amplios y funcionales. La estructura de gobierno se consolida como una organización civil y se adquiere el compromiso de establecer un proyecto educativo, emprender transformaciones en lo administrativo y la modernización docente.

Las diversas etapas por las que ha atravesado la institución educativa se ilustran con material gráfico, y al final de la obra la autora presenta una cronología donde se registran simultáneamente los principales acontecimientos sociales, económicos y culturales de España, México y el Colegio.

MOLINA HURTADO, MA. MERCEDES

1993 *En tierra bien distante. Refugiados españoles en Chiapas*, México, Gobierno del estado de Chiapas, 225 p.

Sin duda, la principal virtud del libro de Ma. Mercedes Molina es el hecho de que nos acerque a la experiencia de la estancia de refugiados españoles en un lugar de provincia, en este caso Chiapas. Y lo es porque la mayoría de los muchos estudios sobre los refugiados españoles en México se centran en lo sucedido en la capital del país, donde residió la mayor parte.



El enfoque del trabajo, basado sobre todo en testimonios de los propios refugiados, es mucho más biográfico que social o histórico, y pretende mostrar una vez más el afortunado encuentro entre estos españoles y México y lo importante del aporte de los exiliados, sobre todo en términos culturales y de conocimientos. Es decir, de algún modo es un libro que quiere contribuir a la imagen ya muy conocida del exilio. Sin embargo, aunque ni la intención ni el enfoque de la autora lo facilitan, parece abrirse otra imagen a contrapelo: de hecho la emigración de refugiados a Chiapas fue un fracaso.



La mayoría de los que llegaron a Chiapas arribaron a México en el tristemente célebre barco Santo Domingo—aunque luego, con el paso de los años, llegarían algunos más por iniciativa propia, provenientes de otras partes del país— y para ellos Chiapas fue casi un destino de castigo donde debían dedicarse a trabajar la tierra.

Poco explora la autora el trasfondo de polémica política que hay detrás del destino de este grupo. Lo que sí se puede apreciar en el libro es que fueron, en principio, huéspedes mal recibidos y que, inmediatamente, las condiciones económicas y sociales del estado no permitieron su desarrollo en la entidad—fracasó la intención de que se convirtieran en campesinos—, lo que hizo que la mayoría de ellos abandonara Chiapas muy pronto para no regresar. Ello no fue obstáculo, sin embargo, para que durante su corta estancia, o por muchos años, aquellos pocos que permanecieron en Chiapas, entregaran sus mejores esfuerzos ya

fuera en el campo del conocimiento o en otros, y que todos guarden agradecimiento a su primera casa en México.

CRUZ, J. IGNACIO

1994 *La educación republicana en América (1939-1992). Maestros y profesores valencianos en el exilio*, Valencia, Generalitat de Valencia, 188 p.

No fueron pocos los profesores, maestros y catedráticos que llegaron de España al finalizar la Guerra Civil. No todos, desde luego, mantuvieron en México su ocupación, pero, por contra, también hubo quienes, sin ser maestros de profesión, se dedicaron aquí a la labor docente. Tal vez no sea exagerado decir que no hubo ningún estado de la república mexicana que en algún momento no contara entre sus profesores a algún o algunos refugiados españoles.

Tarea difícil, si no es que imposible, sería rastrear la labor de todos ellos, pero sí era posible, y José Ignacio Cruz lo hizo en su libro, rastrear las huellas más claras. Para ello nos muestra lo que fue el proyecto educativo de la Segunda República española, sin duda el más logrado y fructífero de cuantos emprendió. Nos muestra también cómo los maestros republicanos cumplieron una importante función en las difíciles situaciones que implicaron la estancia en los campos de refugiados del sur de Francia para muchos de los exiliados, y cómo continuaron su labor, en la medida de lo posible, en los barcos durante el tiempo de la travesía del Atlántico. Finalmente analiza con detenimiento la fundación y desarrollo de los principales colegios “del exilio” creados en México. Con bibliografía y fuentes primarias reconstruye las historias del Instituto Luis Vives, el Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón, la Academia Hispano-Mexicana, los Colegios Cervantes, el Colegio Madrid e, incluso, integra al prácticamente desconocido Colegio Ruiz de Alarcón, creado por dos maestros refugiados en Texcoco. Cierra el libro, como valen-



ciano que es, dedicando un espacio a la presentación de biografías de maestros valencianos exiliados. Por último, agrega un apéndice de documentos de indudable interés.

Parece claro, después de leer el libro, que si bien los maestros españoles compartían un espíritu educativo reformista y modernizador, que habría de dejar huella en México, no todos dedicaron sus esfuerzos en la misma dirección. Muy claramente se distinguen las instituciones creadas básicamente para los hijos de los refugiados, de aquellas que se fundaron para dedicarse a la educación de niños y muchachos mexicanos, concretamente los Colegios Cervantes. Es decir, hubo maestros que desempeñaron su trabajo dentro de su propia comunidad, y los hubo que desarrollaron su trabajo fuera de la misma.

Judíos

BOKSER DE LIWERANT, JUDIT (DIR.), PALOMA CUNG SULKIN, SILVIA CHEREM-SHABOT, ARIELA KATZ-GUGENHEIM, ESTHER SHABOT COHEN Y FRIDA STAROPOLSKY SHWARTZ

1992 *Imágenes de un encuentro. La presencia judía en México durante la primera mitad del siglo XX*, México, UNAM/Tribuna Israelita/Comité Central Israelita de México/Multibanco Mercantil-Grupo Financiero Probursa, 384 p.

Imágenes, documentos, testimonios orales y textos analíticos se entrela-

zan en un interesante discurso visual que recrea distintos momentos de la inmigración judía en México en la primera mitad de nuestro siglo.

Fruto de un importante esfuerzo académico y editorial, esta obra nos ofrece seis grandes momentos de la presencia judía en México, enmarcados hábilmente en la obra gráfica de Isaac Berliner. Inicia con los antecedentes de la inmigración judía desde la expulsión de España, la necesidad de emigrar, la llegada a México en forma individual y el primer encuentro con la sociedad mexicana. El segundo momento se refiere al flujo migratorio judío llegado a México en las primeras décadas del siglo XX, visto desde la perspectiva de un fenómeno colectivo. Así, se describen los esfuerzos para internarse en México, tanto en términos materiales como políticos, el viaje, la llegada y sus formas de integración económica y social. Enseguida se aborda el surgimiento de la comunidad judío-mexicana, con la creación de instituciones que cohesionaron al grupo y les permitieron relacionarse colectivamente con la sociedad receptora. Particular énfasis se hace en las manifestaciones xenófobas y xenófilas que se dieron en la década de los treinta. Los efectos del Holocausto europeo y del sionismo de algunos judíos residentes en México se tratan en el cuarto apartado, refiriéndose también a la posición de México ante la creación del Estado de Israel. Las instituciones que sirvieron para preservar la identidad de los judíos en México son vistas en la quinta parte: se fundaron centros educativos, asociaciones empresariales y se realizaron actividades artísticas y culturales. La obra culmina con un epílogo que intenta rescatar las aportaciones de esta comunidad a la cultura nacional. Por otra parte, se ofrece un útil cuadro cronológico y la ubicación de los materiales gráficos.

Una de las principales aportaciones de esta obra la constituyen los materiales fotográficos inéditos, sobre todo aquellos pertenecientes a las fa-

milias judías; los testimonios también resultan enriquecedores. La obra cumple con sus objetivos de divulgación y, en cierta medida, de conmemoración, pero resulta evidente que no se vertieron en ella todos los resultados alcanzados en este esfuerzo de investigación. Esperamos que este grupo de investigadoras nos ofrezca otros trabajos que nos den mayor luz sobre la presencia judía en México.

GOJMAN DE BACKAL, ALICIA
(COORD.)

1993 *Generaciones judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992)*, México, Comunidad Ashkenazí de México, A.C., 7 tomos.

Con motivo de la celebración del 70 aniversario de la Kehilá Ashkenazí Nidje Israel de México, se editaron siete tomos con la historia de esta institución. El equipo de trabajo, coordinado por Alicia Gojman, realizó una cuidadosa búsqueda de información documental y hemerográfica; también se consultaron archivos de las diversas instituciones de la Kehila y documentos personales, a los que se agregaron entrevistas. A esta información se integraron con acierto fotografías de colecciones familiares.



Los resultados fueron ordenados en siete tomos de modo cronológico y temático:

Tomo I. *Pasaporte a la esperanza*, trata de los diferentes momentos de la inmigración judía a México: causas de la emigración, política migratoria mexicana, número y nacionalidades de los inmigrantes.



Tomo II. *De un minyan a una comunidad*, es la historia de la institución comunitaria más importante ashkenazí, la Nidje Israel. Inicia con los primeros intentos de organización y concluye en el año 1992. Para explicar este proceso establece una periodización.

Tomo III. *Identidad y supervivencia* se refiere a las actividades de ayuda mutua, asistenciales y culturales de Nidje Israel. Nos relata las incidencias de las cajas de préstamos, que ayudaron a tantos inmigrantes a iniciarse en las actividades económicas y los obstáculos que hubo que superar para establecer una casa de ancianos. Incluye actividades desarrolladas en literatura, teatro, cine, la lucha por conservar el yidish.

Tomo IV. *Religión, legado de una vida judía*, inicia con la historia religiosa judía en Europa, como preámbulo a la historia de las diferentes sinagogas mexicanas y los rabinos vinculados con la Nidje Israel. Trata también de las actividades encaminadas al cumplimiento de las reglas alimentarias y la conmemoración de fechas importantes en el ritual e historia judíos.

Tomo V. *Instruye a tus hijos* trata de los colegios judíos en México, y se refiere a sus antecedentes educativos en Europa Oriental. Reseña la creación de colegios de diversas tendencias, así como de las instituciones que les son complementarias, como el seminario de maestros y el órgano normativo de la educación Vaad Hajinuj.

Tomo VI. *Colectividad y Kehilá*, donde se hace el recuento de las primeras instituciones comunitarias, sus características y tendencias ideoló-



gicas. Se relatan las relaciones de la Kehilá con el resto de las instituciones comunitarias.

Tomo VII. *Parte de México* se refiere a algunos aspectos de las relaciones de Nidje Israel con México: legislación, xenofobia y antisemitismo, así como a las actividades de los profesionistas judíos y su importancia para el país.

La diversidad de asuntos tratados en estos tomos —la más amplia que se ha realizado acerca de los judíos ashkenazí mexicanos— no incluyó, sin embargo, la historia de las comunidades del interior del país, ni la de los otros sectores judíos. Aunque estas cuestiones ya han sido tratadas por otros autores en varias obras, no se les ha estudiado tan pormenorizadamente como en el caso de la Kehilá Ashkenazí.

La historia de la Nidje Israel se suma a la significativa historiografía de los judíos en México. En la bibliografía elaborada por el Seminario "Inmigrantes en la historia de México", de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, se citan 60 obras relativas a los judíos en México. Este acervo revela el esfuerzo colectivo realizado para aproximarse más al complejo acontecer de este grupo étnico.



GOJMAN DE BACKAL, ALICIA

1993 *Memorias de un desafío. Los primeros pasos de la B'nai B'rith en México*, México, B'nai B'rith, 129 p.

Precedido de un estudio introductorio, Alicia Gojman publica el informe del rabino Martín Zielonka, escrito en 1921 para la Bnai Brith. Este documento constituye una de las fuentes primarias más importantes con que se cuenta para reconstruir la historia de los primeros tiempos de la comunidad judía en México. La última parte del libro es un informe de la Gran Logia número 6.

Datos procedentes de la prensa judía estadounidense, archivos, entrevistas a pioneros y fotografías, sirven a la autora para contextualizar la historia de la Bnai Brith en México. Esta importante institución judía de ayuda inició sus actividades en 1907 y las dio por concluidas en 1932. Su apoyo fue muy importante para la integración económica de los judíos que llegaron a nuestro país durante la década iniciada en 1920, etapa de mayor inmigración de este grupo.

Es interesante descubrir —a través del informe de Zielonka— que esta importante labor de ayuda de la Bnai Brith fue motivada por el temor que despertó en los judíos norteamericanos una inmigración ilegal judía a Estados Unidos. Gracias a su intervención se logró que los inmigrantes sin visa no fueran repatriados a Europa, llegaron a México y aquí se establecieron en forma permanente.

El rabino Zielonka resultó ser un buen profeta al augurar las actividades que mayor éxito les darían a los inmigrantes judíos: comercio y confección de artículos que se importaban.

Chinos

GÓMEZ IZQUIERDO, JOSÉ JORGE

1991 *El movimiento antichino en México (1871-1934). Problemas del racismo y del naciona-*

lismo durante la Revolución mexicana, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Divulgación), 183 p.

Este trabajo aborda el problema del prejuicio racial antichino que se dio en México durante las últimas tres décadas del siglo XIX y las tres primeras del XX. Según el autor, la Revolución de 1910 atizó los sentimientos xenófobos antichinos que se habían gestado unas décadas antes y los convirtió en un instrumento ideológico, manipulado por el grupo norteamericano, útil para consolidar su proyecto de unificación y para fomentar el nacionalismo mexicano.

La obra está dividida en tres partes. La primera aborda los antecedentes del prejuicio antichino, remontándose a los primeros contactos con Europa: la visión europea de China propició la imagen de un pueblo degradado frente a la superioridad occidental. En una segunda parte, el autor presenta una panorámica general de la inmigración china a California y después a México. En ella va rastreando el origen del prejuicio antichino y las reacciones en pro y en contra que se dieron durante el porfiriato. También ubica los principales centros de asentamiento de la comunidad china en México, sus formas de integración económica, y perfila algunos rasgos distintivos que les dificultaron su integración social. La última parte de la obra está dedicada a la xenofobia antichina desatada con la Revolución, haciendo énfasis en el movimiento antichino norteamericano, particularmente el sonorense. El autor rastrea a ciertos grupos de clase media que crearon asociaciones antichinas con la pretensión de defender a los comerciantes nacionales, evitar una posible "degradación racial" y expulsar a los chinos del territorio. Para Gómez, lo que inició como un fenómeno de competencia laboral, tomó, en la década de los treinta, el carácter de un movimiento político que legitimó el racismo antichino y que vi-

no a beneficiar a la clase política mexicana.



Apoiada en un buen número de fuentes documentales y bibliográficas, esta obra es una contribución al esclarecimiento de una problemática central en el estudio de los extranjeros en México: la xenofobia. Y aunque privilegia al aspecto ideológico, también permite conocer algunas características de la comunidad china residente en México en las primeras décadas de nuestro siglo.

PUIG, JUAN

1992 *Entre el río Perla y el Nazas. La China decimonónica y sus braceros emigrantes, la colonia china de Torreón y la matanza de 1911*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 321 p.

El objetivo central de este libro es analizar los sucesos ocurridos en Torreón los días 13, 14 y 15 de mayo de 1911, cuando las tropas maderistas emprendieron una sorprendente matanza contra los miembros de la comunidad china de esa localidad. Pero aunque el libro se enfoca a la matanza y el conflicto diplomático que se desprendió de ella, el autor nos ofrece amplios antecedentes sobre la presencia china en México. Así, en la primera mitad del libro, Puig estudia las causas internas y externas de esta inmigración, presentándonos un recorrido general por la historia de China, California y México, durante el siglo XIX y las primeras dos décadas del siglo actual. Enseguida nos presenta la formación y desarrollo de la pequeña ciudad de Torreón, convertida, durante el porfiriato, en

un importante polo de atracción para población inmigrante nacional y extranjera. Los últimos dos capítulos son sin duda los más interesantes de la obra y se basan en fuentes de primera mano del Archivo "Genaro Estrada" de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En ellos el autor hace una minuciosa reconstrucción de la matanza, saqueo y abusos sufridos por la comunidad china de Torreón, así como del manejo diplomático que se dio al respecto, que va desde el ofrecimiento por parte del gobierno de Madero de una reparación por los daños sufridos, hasta las sucesivas discusiones y artimañas políticas que provocaron que dicho pago no llegara jamás y quedara en el olvido.

Este libro de fácil lectura, bien escrito y documentado, tiene entre otras cualidades la de interrelacionar un acontecimiento único y localizado con los grandes procesos históricos de China, Estados Unidos y México.

Guatemaltecos

FREYERMUTH ENCISO, GRACIELA Y ROSALVA AÍDA HERNÁNDEZ CASTILLO (COMPS.)

1992 *Una década de refugio en México. Los refugiados guatemaltecos y los derechos humanos*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Instituto Chiapaneco de Cultura y Academia Mexicana de Derechos Humanos, 409 p.

Este libro reúne una serie de trabajos sobre la emigración de los refugiados guatemaltecos a México y su estancia en los estados fronterizos del sur del país durante diez años. La mayoría de los trabajos fueron realizados por los propios refugiados —promotores de salud, de educación, algunos miembros de las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos— o personas que los apoyaron desde su arribo a territorio mexicano, pero se incluyen

también algunos estudios realizados por académicos.

Los protagonistas de este éxodo masivo, "actores sociales hasta ahora desconocidos", dan a conocer sus conocimientos y experiencias "con el fin de hacer propuestas concretas en lo que respecta a los diferentes problemas de la población refugiada.

En los cuatro capítulos de la obra se abordan diversas problemáticas. En primer lugar se describe y cuestiona la situación jurídica de los refugiados vigente hasta 1990, tanto en el nivel nacional como internacional. En segundo, se plantea una serie de interrogantes acerca de las consecuencias que ha tenido en la identidad cultural de los refugiados la experiencia de la huida, del refugio y el choque cultural. Posteriormente se analizan las condiciones de salud de la población refugiada y las respuestas que a esta problemática han dado la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados, las Organizaciones No Gubernamentales y los propios refugiados. Por último, se plantean las condiciones propuestas para su repatriación e integración al ámbito económico social de su país.



Esta obra tiene el mérito de reconstruir diez años de una historia dolorosa, pero, a la vez, plena de las experiencias y esperanzas de sus protagonistas.

HERNÁNDEZ CASTILLO, ROSALVA AÍDA, NORMA NAVA ZAMORA ET AL.

1993 *La experiencia del refugio en Chiapas. Nuevas relaciones en la frontera sur mexicana*, México, Academia Mexicana de Derechos Humanos, Cen-

tro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Consejería en Proyectos para Refugiados Latinoamericanos, OXFAM, United Nations Research Institute for Social Development, 168 p.

En 1989 el Instituto de Naciones Unidas para el Desarrollo Rural (UNRISD) y la Academia Mexicana de Derechos Humanos, en colaboración con el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, emprendieron un estudio sobre el impacto de la llegada de los refugiados guatemaltecos a diversas comunidades del estado de Chiapas, cuyo resultado es el presente libro.

La investigación, plantean los autores, partió de una recomposición del planteamiento original. El término impacto se desechó ya que sugería la existencia de una población pasiva (la mexicana) "impactada" por otra activa (la guatemalteca), cuando en realidad se trata, más bien, de una interacción entre mexicanos y guatemaltecos que se apoya en el desarrollo histórico de una relación en la que convergen dos procesos nacionales distintos, a los que se suman marcos de referencia culturales comunes. Esta interacción ha sido hasta ahora poco considerada pese a que forma parte de la dinámica regional.



El libro se divide en dos grandes partes. En la primera se ubica geográfica e históricamente a la región de estudio (la frontera entre Chiapas y Guatemala) en el marco de las formaciones nacionales guatemalteca y mexicana; se hace un recuento de los factores causales de la migración de los

refugiados guatemaltecos a México; se analiza y cuestiona la posición del estado mexicano ante este fenómeno y se relatan los eventos internacionales a que ha dado lugar tanto el conflicto centroamericano como la presencia de los refugiados en la década pasada.



La segunda parte contiene el análisis y explicación de los procesos y relaciones que se han gestado entre mexicanos y refugiados guatemaltecos, y los cambios ocurridos en la región a partir de esta migración. Los refugiados, destacan los autores, han contribuido por medio de su mano de obra —"abundante y barata"— a ampliar la capacidad de explotación de los recursos agrícolas y ganaderos de la zona, además de impulsar el comercio de pequeña escala, el que hasta su llegada era poco significativo. Pero, sobre todo, la presencia de los refugiados guatemaltecos ha motivado que las instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales extiendan su atención y apoyo a la población local.

La experiencia de refugio ha significado también el reforzamiento de los vínculos de identidad entre mexicanos y guatemaltecos, previos al fenómeno migratorio, y ha reelaborado la visión que los mexicanos tenían de sus vecinos del sur.

El libro se fundamenta en fuentes documentales, especialmente de archivos de instituciones locales, en un destacado trabajo de campo realizado en varias comunidades de la región en estudio, durante el cual se recuperó para la memoria histórica una serie de testimonios orales, y en una vasta bi-

bliografía y hemerografía. Contiene, al final, un breve anexo sobre la historia de la investigación social en la zona.

Vale la pena destacar que se trata de un estudio detallado y completo sobre los procesos y relaciones a que ha dado lugar la experiencia del refugio guatemalteco en la frontera sur del país.

Franceses

PY, PIERRE

1991 *Francia y la Revolución mexicana, 1910-1920 o la desaparición de una potencia mediana*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Fondo de Cultura Económica, 307 p.

Este trabajo se inscribe en los estudios sobre las relaciones internacionales de México con las grandes potencias imperialistas durante la Revolución mexicana. En este caso se trata de las relaciones franco-mexicanas, que el autor aborda con materiales de la Quaid d'Orsay de Francia y de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México.

Según Py, a pesar de los grandes intereses económicos franceses en México, que cristalizaron en el establecimiento de casas comerciales, industriales y bancarias durante el porfiriato, el dominio a que aspiraba Francia se fue perdiendo debido a la competencia con otras naciones europeas y al aumento de la influencia norteamericana. El inicio de la Revolución mexicana de 1910 y la inminente guerra mundial fueron otros obstáculos para los intereses económicos franceses en México, lo que provocó en la década siguiente la pérdida de influencia política e incluso el abandono de México como un país atractivo para la inversión francesa.

La primera parte del libro se centra en el estudio de los intereses france-

ses en México desde el porfiriato hasta el gobierno de Victoriano Huerta. La segunda, dedicada a la desaparición de la influencia francesa en México, va desde 1914 hasta la muerte de Carranza en 1920, momento en el que los franceses se dan cuenta de la imposibilidad de ejercer una zona de control sobre México.



El hilo fundamental a partir del que se teje este trabajo son los informes diplomáticos franceses. Tal vez porque el autor anuncia que su posición metodológica es dejar que los documentos hablen por sí mismos, la obra no alcanza un nivel de análisis de suficiente profundidad. A pesar de ello, tiene la cualidad de ser uno de los pocos libros que se encuentran en español sobre la colonia francesa en México.

Británicos

MEYER, LORENZO

1991 *Su majestad británica contra la Revolución mexicana, 1900-1950. El fin de un imperio informal*, México, El Colegio de México, 579 p.

Por medio de un impresionante trabajo documental, Lorenzo Meyer nos muestra la compleja red de relaciones económicas y diplomáticas que trazó el imperio informal británico en México, desde fines del siglo pasado hasta mediados del presente.

En la obra se describen los móviles de la inversión británica en México, que inicia en el siglo XIX y llega a su "etapa de oro" durante el porfiriato,

cuando esta nación se convirtió en la segunda potencia extranjera con intereses económicos en México. Destaca la figura del empresario Weetman Pearson, quien conformó un emporio económico en nuestro país, y su influencia en las relaciones diplomáticas anglo-mexicanas.

La Revolución de 1910 fue el inicio de la decadencia del poderío británico en México. Las inversiones sufrieron una serie de altibajos durante la etapa armada, lo que provocó la intervención de los diplomáticos británicos en la defensa de los intereses de sus nacionales: adoptaron una actitud contrarrevolucionaria y propugnaron una intervención directa en los asuntos mexicanos. Meyer muestra la ceguera que tuvieron estos hombres para comprender el verdadero alcance del fenómeno revolucionario; destaca los repetidos errores, ejemplificando con el intransigente Cummins, de quien llega a hacer una verdadera caricatura.

La Primera Guerra Mundial fue otro elemento que provocó la pérdida de influencia política británica en México, ante lo cual los británicos tuvieron que aliarse con los norteamericanos como manera viable de defender sus intereses económicos; alianza, que, en el largo plazo, resultó contraproducente. Cuando parecían haberse sorteado los problemas ocasionados por la Revolución, la política nacionalista de Cárdenas, principalmente la expropiación de la industria petrolera, fue la gota que derramó el vaso y que provocó la desaparición del imperio informal en México. La intransigencia de la diplomacia británica ante el conflicto petrolero, aunada a los efectos de la Segunda Guerra Mundial, provocaron que, al llegar la década de los cincuenta, la inversión británica en México desapareciera, con lo que se inició una nueva relación entre México y el Imperio británico.

La obra no es sólo una historia de las relaciones de México con Gran Bretaña; analiza también las interrelaciones con Estados Unidos y otras

naciones europeas, hasta lograr una magnífica interpretación de los conflictos internacionales y del panorama mexicano. Además de ser una investigación de primer orden, está bien escrita y siempre resulta amena. Aunque las referencias a la colonia inglesa en México son escasas, este trabajo es especialmente importante por la relación que se dio entre la llegada de inmigrantes británicos y las inversiones de capital de su nación de origen.

Polacos

LEPKOWSKI, TADEUSZ

1991 *La inmigración polaca en México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Cuadernos de la Casa Chata), 75 p.

Históricamente, la presencia polaca en México se ha caracterizado por su escasez numérica. A diferencia de otros países latinoamericanos como Argentina o Brasil, México nunca ha sido un receptor importante de inmigrantes polacos. A ello se suma, de acuerdo con el autor de este libro, "una gran dispersión y poca cohesión de la comunidad inmigrante, así como el carácter minoritario del elemento étnico polaco"; es decir, esta inmigración se ha formado mayoritariamente por personas procedentes de Polonia, pero de nacionalidades distintas a la polaca.



Este libro es el primer trabajo que hasta la fecha se ha publicado acerca de la inmigración polaca en México. En él, el autor inscribe y analiza las particularidades que presenta esta in-

migración dentro de los diferentes periodos y etapas que recorren la historia nacional e internacional. De este modo, da cuenta de la existencia de este grupo desde la época colonial hasta los años setenta del presente siglo.

Plantea que el primer contacto en gran escala entre polacos y mexicanos tuvo lugar durante los años sesenta del siglo pasado. Más de 2,000 soldados, suboficiales y oficiales polacos arribaron a México como parte del ejército intervencionista francés. Y aunque en términos generales se mantuvieron leales a la causa intervencionista, algunos se pasaron al bando republicano, muchos desertaron, otros se suicidaron y la mayoría, al término de la contienda, regresó a Europa o emigró a otros países.



En la década de los veinte del presente siglo la inmigración polaca en México registró un nuevo incremento. De 1918 a 1924 llegaron al país entre dos y tres mil polacos. Su destino ini-

cial era Estados Unidos; sin embargo, ante las dificultades de ingreso a dicho país, decidieron radicarse definitivamente en México. En estos años, plantea el autor, nace la colonia polaca en México, de índole multiétnica, aunque en ella predominaban los judíos. Estos inmigrantes procedían de los medios urbanos, la mayoría eran pequeños comerciantes y artesanos y otros no tenían ningún oficio. En México, en un principio fueron comerciantes ambulantes; poco después se integraron al comercio establecido. Fundaron algunas asociaciones; la más importante fue "Polonia", la cual agrupó a los radicados en la ciudad de México, principal sitio de asentamiento del grupo. El autor destaca que ante la lejanía de su país de origen y la falta de vínculos con su cultura nativa pronto asimilaron "el medio ambiente mexicano", sobre todo a partir de la segunda generación.

Una nueva ola de inmigrantes y fugitivos polacos llegó a México durante la Segunda Guerra Mundial. Algunos de estos nuevos inmigrantes eran intelectuales, científicos, artistas, empleados del gobierno polaco en el exilio, pero en su inmensa mayoría (cerca de 1,500) eran fugitivos polacos procedentes de la URSS, vía Irán e India, los cuales arribaron al país en 1943 y se establecieron en el campamento de

Santa Rosa en el estado de Guanajuato. El autor relata las vicisitudes por las que atravesaron estos inmigrantes hasta el cierre del campamento en 1946.



El autor plantea que a partir de los años cincuenta se frena la inmigración polaca en México, ya que la guerra fría no favoreció el desarrollo de las relaciones polaco-mexicanas y más bien contribuyó a la "mexicanización acelerada" de este grupo.

Para la realización de esta obra el autor se fundamentó en diversas fuentes documentales y en material bibliográfico y hemerográfico escrito en polaco.

Indudablemente, este trabajo contribuye al conocimiento del fenómeno inmigratorio en México e introduce a los interesados en el tema en el estudio de la presencia polaca en el país, hasta la fecha poco valorada.